



Blessed Anthony of Stroncone

(Beato Antonio da Stroncone)

Feast Day - February 8

Blessed Anthony of Stroncone, scion of the ancient and noble family of the Vici, was born in the year 1381 at Stroncone, a small town in the province of Umbria. He was blessed with very devout parents, who provided their son with an excellent education. Both parents were members of the Third Order and great benefactors of the Franciscan convent at Stroncone; the Franciscan Friar John of Stroncone was the youth's uncle.

From his earliest years, Blessed Anthony of Stroncone cherished great love for St. Francis, and under the guidance of his devout parents he emulated him in his love of prayer, retirement, and mortification. Soon after his twelfth birthday, Anthony begged the superior of the Franciscan convent in his native town for admission into the order. But the superior thought it fit to defer his reception to a later time, because of the boy's youth and delicate constitution.

Blessed Anthony of Stroncone was not to be discouraged. He repeated his pleas until the superior, who had refused him on three different occasions, relented at his tears, and gave him a postulant's garb.

Because the boy possessed great talents, it was the intention of the superiors to educate him for the priesthood. But Anthony's inclinations were toward a hidden life; he humbly begged to be received among the lay brothers.

When his year of probation was completed, he was sent to Fiesole, where he was thoroughly initiated in the spiritual life under the excellent guidance of his uncle John, at that time guardian of the convent there.

Later on, Father Thomas of Florence, and eminent director of souls, whom the Church has beatified, was appointed as his second master of perfection. Under his direction Anthony made such progress in virtue that the superiors assigned him, though only a lay brother, as assistant to Blessed Thomas in the education of the novices. He filled this position for three years. Because he himself was a model of all the virtues and was likewise especially inspired by God, he trained a great number of excellent religious in this time.

In the year 1428 he was sent by his superiors to the island of Corsica to assist in the establishment of new convents there. Here, too, he won the hearts of the rugged island folk by his meekness and humility, and he was highly venerated by them. After two years he was sent back to his native country to a quiet convent near Assisi. There he spent the remaining thirty years of his life in prayer, work, vigils, and fasts, a source of edification and admiration to all the brethren.



With the greatest humility and reserve he went out daily to gather alms for the convent; he was extremely happy whenever he could serve the priest at Holy Mass.

Blessed Anthony of Stroncone died on February 7, 1471, in the eightieth year of his life and his sixty-eighth as a religious. He was buried in a common grave beneath the floor of the church sanctuary at San Damiano. A year after his death, however, a flame burst forth, burning brightly on the floor, which Saint James of the March recognized as a sign from heaven. He had the floor lifted, which revealed the incorrupt body of Blessed Anthony which was exhaling a sweet perfume. His body was removed from the common vault in order to bury it in a separate tomb.

“This is a sign from God,” St James had exclaimed, but this was only the first of such signs; many others followed by way of remarkable answers to prayer, the restoration of health to the sick, and numerous other graces.

The body was examined again in 1599, and then placed in a crystal urn. After that time a new marvel was noted, as distinct knocking could be heard coming from the urn shortly before the death of a member of the community. This was heard by many people.

In 1649 a woman possessed by the devil was brought before the shrine. Blessed Anthony's body, which was reclining, sat up somewhat, with one hand raised above the other. The body, although flexible, remains in this position today.

The veneration of Blessed Anthony, which continually increased, was approved for all time by Pope Innocent XI in the year 1687. On August 21, 1809, the body of Anthony was transferred from the convent of St. Damian near Assisi to its native town of Stroncone. It is still incorrupt, and the confidence of the faithful in Anthony's powerful intercession has in no way decreased.

from: The Franciscan Book Of Saints, ed. by Marion Habig, OFM

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-anthony-of-stroncone.html>



Beato Antonio da Stroncone

Día de Fiesta - 08 de febrero

Bienaventurado Antonio de Stroncone, descendiente de la antigua y noble familia del Vici, nació en el año 1381 en Stroncone, un pequeño pueblo en la provincia de Umbría. Él fue bendecido con padres muy devotos, quienes aportaron a su hijo una educación excelente. Ambos padres eran miembros de la Tercera Orden y grandes benefactores del convento franciscano de Stroncone, el franciscano Fray Juan de Stroncone era tío del joven.

Desde sus primeros años, el beato Antonio de Stroncone apreciaba gran amor por San Francisco, y bajo la guía de sus padres devotos le emuló en su amor a la oración, el retiro, y la mortificación. Poco después de su duodécimo cumpleaños, Antonio pidió al superior del convento franciscano en su ciudad natal para la admisión en la orden. Pero el superior pensó que encajaba aplazar su recepción en un momento posterior, debido a la edad del muchacho y constitución delicada.

Beato Antonio de Stroncone no se desanimó. Repitió sus súplicas hasta que el superior, que le había negado en tres ocasiones diferentes, cedió a las lágrimas, y le dio el atuendo de un postulante.

Debido a que el joven poseía grandes talentos, era la intención de los superiores educarlo para el sacerdocio. Pero las inclinaciones de Antonio eran hacia una vida oculta, humildemente suplicó ser recibido entre los hermanos laicos.

Cuando se terminó su año de libertad condicional, fue enviado a Fiesole, donde inició a fondo en la vida espiritual bajo la excelente dirección de su tío Juan, que en ese momento era guardián del convento.

Más tarde, el Padre Tomás de Florencia, y el eminente director espiritual, a quienes la Iglesia ha beatificado, fue designado como su segundo maestro de la perfección. Bajo su dirección Antonio hizo tal progreso en las virtudes que los superiores le asignaron, aunque sólo era un hermano lego, como asistente al Beato Tomás en la educación de los novicios. Él llenó esta posición durante tres años. Debido a que él mismo era un modelo de todas las virtudes y fue asimismo especialmente inspirado por Dios, se formó un gran número de excelentes religiosos en ese tiempo.

En el año 1428 fue enviado por sus superiores a la isla de Córcega para ayudar en el establecimiento de nuevos conventos allí. Aquí, también, se ganó el cariño de la gente accidentada isla por su mansedumbre y humildad, y él fue muy venerado por ellos. Después de dos años, fue enviado de vuelta a su país de origen a un convento tranquilo

cerca de Asís. Allí pasó el resto de los treinta años de su vida en la oración, el trabajo, las vigiliyas y ayunos, una fuente de la edificación y la admiración de todos los hermanos.

Con la mayor humildad y reserva salía todos los días a recoger limosnas para el convento, era muy feliz cada vez que podía servir al sacerdote en la Santa Misa.

Beato Antonio de Stroncone murió el 7 de febrero de 1471, en el año ochenta de su vida y de su sexagésimo octavo período como religioso. Fue enterrado en una fosa común bajo el piso del santuario de la iglesia de San Damián. Un año después de su muerte, sin embargo, una llama brotó, ardiendo brillantemente en el suelo, que San Jaime de la Marca reconoció como una señal del cielo. Levantaron el piso, lo cual reveló que el cuerpo del Beato Antonio estaba incorrupto y exhalaba un perfume dulce. Su cuerpo fue retirado de la bóveda común con el fin de enterrarlo en una tumba separada.

"Esta es una señal de Dios," San Jaime había exclamado, pero sólo era la primera de tales signos, muchos otros lo siguieron a través de respuestas notables a la oración, la restauración de la salud a los enfermos, y numerosas otras gracias.

El cuerpo fue examinado de nuevo en 1599, y luego se colocó en una urna de cristal. Después de ese tiempo se observó una nueva maravilla, golpes se escuchaban procedentes de la urna, poco antes de la muerte de un miembro de la comunidad. Esto fue escuchado por muchas personas.

En 1649 una mujer poseída por el diablo fue llevado ante el altar. El cuerpo del Beato Antonio, que estaba reclinado, se incorporó un poco, con una mano levantada por encima de la otra. El cuerpo, aunque flexible, permanece en esta posición hoy.

La veneración del Beato Antonio, que aumenta continuamente, fue aprobado por todos los tiempos por el Papa Inocencio XI en el año 1687. El 21 de agosto de 1809, el cuerpo de Antonio fue trasladado desde el convento de San Damián cerca de Asís a su ciudad natal de Stroncone. Esta todavía incorrupto, y la confianza de los fieles en la poderosa intercesión de Antonio de ninguna manera ha disminuido.

Del libro: The Franciscan Book Of Saints, ed. by Marion Habig, OFM

<http://www.roman-catholic-saints.com/blessed-anthony-of-stroncone.html>